



MENSAJE DE LA VIRGEN MARIA
DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE
DE
BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Domingo 27 de Julio del año 2014; 9:30h. de la noche)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hijos míos que estáis aquí presentes a los pies de María. Benditos vuestros corazones que habéis oído la llamada que María está haciendo en la tierra.

Acercaos a esta fuente de agua viva. Seguid bebiendo de estas aguas porque el manantial es grande, tiene fuerza para que todos podáis beber de estas aguas que María trae sobre sus manos.

Sí hijos míos, la oración comunitaria es lo más grande que podéis ofrecerle al Señor, porque así María os lo está pidiendo y por eso María viene a este Santo Lugar, porque quiere la conversión de todos los pecadores, quiere que la ira y la soberbia se cambie por amor y humildad. Por eso hijos míos María está aquí, llena de gozo, llena de paz para estos corazones grandes y humildes que están aquí en este Santo Lugar.

Por eso hijos míos, llegad, llegad limpios de todo mal. Aquél que bebe de estas aguas con fe y con amor, seguirá llegando a este Santo Lugar, porque aquello que ha pedido con fe y con amor, María ha puesto su mano, ha sanado a los enfermos físicamente, ha llenado vuestros corazones de gozos, de amor y de esperanza; estáis aquí porque María ha hecho la llamada para la oración comunitaria; muchos de vosotros estáis dando gracias a María, porque aquello que habéis pedido con amor, con humildad y con fe se ha concedido y estáis aquí para dar gracias a María.

Pues Benditos aquéllos que tienen fe, que por su propia fe han logrado aquello que han pedido con tanto amor, sí hijos míos.



Por eso hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar.

Bebed de estas aguas. No os apartéis de este manantial, que aunque muchos de vosotros no veáis las aguas, las aguas están aquí alimentando vuestros corazones, como aquel manantial que alimentaba la tierra, el fruto era bueno y el hombre lo trabajaba para alimentar a todos aquéllos que se acercaban, buscando el alimento. Pues así labrad vosotros este Santo Lugar, para que estas aguas alimenten a tantos y a tantos sedientos como llegan buscando la luz, buscando la paz, buscando el amor, ese amor verdadero que el Señor manda para vosotros, sí hijos míos no lo cambiéis por aquello material, por aquello por lo que muchos de vosotros estáis perdidos en esos caminos materiales, estáis confundidos hijos míos, porque el camino espiritual no va junto al camino material, el camino espiritual es más grande, está iluminado por la Luz del Espíritu Santo y aquél que se guía por esa luz llegará a los pies del Padre, sí hijos míos, abandonará la tierra, pero seguirá viviendo a los pies del Padre y aquél que busca el camino material, aquél que se pierde en esos caminos del mal, hijos míos ¡cómo sufren, cómo padecen, cómo vienen arrastrando las cadenas, llenos de llagas, buscando la luz, buscando la salvación para subir a los pies del Padre!

Hoy hay grandes congregaciones en este Santo Lugar, vienen de todos los rincones de la tierra, porque así el Señor lo ha permitido, quiere la salvación de los miles de almas que esta noche vienen buscando la luz, el perdón y la misericordia del Señor, el Señor abre sus manos, recoge el fruto de este árbol, le es agradable porque María está aquí limpiando este Santo Lugar, los miles de almas que vienen buscando la luz, el perdón y la misericordia, a través de la oración que vosotros estáis realizando en este Santo Lugar, todos aquellos que aman al Señor, comprenden el valor que tiene este Santo Lugar.

Sí hijos míos, por eso, seguid alimentando esta fuente, seguid, que las aguas broten para la salvación de los miles de almas que vienen buscando el perdón y la misericordia.

Por eso hijos míos, seguid, seguid en vuestras oraciones; podéis detener todo aquello que esté en manos del Señor, podéis detener focos de guerra, grandes epidemias, podéis hacer que la naturaleza cambie, porque así el Señor lo ha querido y aquél que esté en manos del Señor, recibirá los dones que el Señor tiene preparados, para todos aquéllos que vienen buscando la misericordia y el perdón.

Sí hijos míos, están llegando tiempos difíciles, donde los hombres brutalmente están trabajando para destruir, para aplastar a tantos y tantos inocentes. ¡Cómo se entristece Mi Corazón cuando veo cuánto desastre hay



en el corazón de los hombres! ¿Cómo un hijo que nace del vientre de una madre, puede trabajar con tanta frialdad hacia los demás? ¿Cómo un hombre puede aplastar y seguir caminando? Pero, ¿cómo camina, donde va sin rumbo, por esos caminos de tiniebla, por esos caminos de ira y de soberbia? ¿Por qué hijos míos, si el Señor derrama Gracias sobre vosotros? ¿Por qué vuestros corazones están cerrados? ¿Por qué buscar la destrucción de la tierra?

Sí hijos míos, por eso María está dando estos mensajes para el mundo entero, presentadlos a los pastores de la Iglesia, habladles que Dios existe, que Dios está en el corazón de los hombres que esos corazones embrutecidos se ablanden y sientan la necesidad del amor, ese amor que el Señor pone en cada uno de vosotros.

Sí hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar. Apartaos de aquellos falsos profetas, de esos falsos videntes, de aquéllos que os quieren confundir, que están entre vosotros, sí hijos míos, porque el hombre busca hacerse el protagonista, estar por encima de los demás, no hijos míos, María no elige a aquél que tiene soberbia, María no pone su mano sobre aquél que tiene ira y siente ese odio hacia los demás, aquél que se enriquece a través de los hombres, no hijos míos, María pone la mano sobre aquél que es humilde, sobre aquél que siente la necesidad de abrir su corazón y ayudar a aquéllos más débiles, aquéllos que humildemente caminan al lado del Señor.

Sí hijos míos, esta noche en verdad os digo que vuestros seres queridos están aquí junto a vosotros, están aquí llenos de Gracia porque así el Señor lo ha permitido.

Os estáis preguntando: No soy digno de estar en este momento en este Santo Lugar.

Sois todos dignos de recibir a aquéllos que un día compartieron el pan, sí hijos míos, están aquí junto a vosotros, sin ira, ni soberbia ni buscando aquello material que los ata aquí en la tierra, vienen llenos de gozo, llenos de ese don del Señor hacia vosotros, para rellenaros vuestros corazones.

Sí hijos míos, entre vosotros hay una hermana que está preguntando por esa enfermedad que está sufriendo aquí en la tierra, pues en verdad te digo hija mía, que saldrás adelante, darás testimonio de este mensaje que María te está mandando a tu corazón, porque las manos de María están puestas sobre ti, abre los ojos y abre tu corazón, para que la luz que cae sobre este árbol, te llene de esa fe que te hace venir a los pies de María.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.



Seguid llegando a este Santo Lugar. Cuando estéis caídos, fatigados, doloridos no abandonéis este Santo Lugar, porque aquí podéis recibir los dones que María trae para vosotros y os harán ver el camino de la verdad, os ayudarán a seguir caminando por el camino del Señor. No perderos en esos caminos de tinieblas, no perderos por esos caminos de angustia, buscad el camino de la luz, el camino verdadero.

Sí hijos míos, estáis preguntando ¡tanto y tanto! que estaría aquí toda la noche respondiendo a vuestras preguntas. En verdad os digo que alguno estáis dudando que vuestros seres queridos estén aquí junto a vosotros. Cuando regreséis a vuestros hogares, alguno de vosotros vais a recibir la señal que esta noche habéis estado aquí junto a ellos, no sintiáis reparo y volved a contárselo a vuestros hermanos.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid pidiendo por esos atentados que el hombre brutalmente está preparando. Tened presente a aquéllos que sufren por el dolor y la angustia. Tened presente a tantos y tantos necesitados.

Por eso hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

La Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros.

Las manos del Señor aquí presente os hacen la señal.

Yo como Madre de Dios derramo Gracias sobre estos humildes y grandes corazones porque así lo ha permitido el Señor.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

La Virgen María nos ha enseñado esta oración:

**EL MANTO DE MARIA CAE SOBRE LA CRUZ.
LIMPIAD EL ROSTRO DEL SEÑOR Y SERA VUESTRA
SALVACION.**

Pag. Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

HORARIO DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los miércoles.....6h. de la tarde.

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar..9h. de la mañana.